

Luis Oyarzún Peña

703334

El martes último se cumplieron dos años de aquel día, 26 de noviembre de 1972, en que uno de los más distinguidos maestros de la docencia universitaria nacional, Luis Oyarzún Peña, dejaba de existir en la ciudad de Valdivia. Era profesor en la Universidad Austral.

Todas las organizaciones culturales del país se conmovieron con tan sensible noticia. Actos y homenajes surgieron por todas partes y las más diversas publicaciones se preocuparon de ponderar sus altas cualidades como profesor, como hombre y como escritor.

En Revista "Ercilla" Filebo se preguntaba en uno de los últimos números de aquel año: "¿Qué extraño debe haberse hecho el mundo, de la noche a la mañana, para quienes fueron sus amigos desde la adolescencia! Escritores como Jorge Millas, Nicanor Parra. Pintores como Carlos Pedraza. Y el maestro Roberto Humeres. Y el poeta Molina. Y el novelista Lafourcade. El mundo sin Luis Oyarzún. Cuando murió Mallarmé, Paul Valéry sintió que se rompía el sistema solar. Existen los que escriben "pa-

ra la humanidad". Innombrada, desconocida, casi amorfa. Existen los que no saben para quién o para quiénes escriben. Lo hacen bajo el apremio de la inspiración o de la gana. Existen otros, todavía, acaso como supervivencia arcaica, que lo hacen como aquellos peregrinos jóvenes secretos, que según Valéry, "se hubiesen dejado matar por la preservación de la enseñanza de Mallarmé".

Y Alone en EL MERCURIO escribió con su firma: "Nunca perdí su figura juvenil, su movilidad interrogante, curiosa, donde la inteligencia asomaba a los ojos con el ansia de saber, de ponerse en contacto con la realidad, para el tan rica y múltiple, fina y matizada. Sus conocimientos de cada cosa eran infinitos y sus clases de altas disciplinas constituían para sus alumnos una verdadera fiesta, como era su conversación para sus amigos. Pero ese doctorado precoz, estuvo libre siempre del énfasis catedrático y nadie imaginaba al verle, los cargos que había tenido en la enseñanza ni la categoría excepcional de su cultura. Parecía un niño. Y es que tenía algo de niño, hasta ser inquietante".

Eso escribieron FILEBO Y ALO Y muchos más. Estábamos en Valdivia, entonces. Presenciamos algunos de los actos de homenaje y escuchamos con recogimiento al filósofo y profesor Jorge Millas, cuando leyó en solemne momento su extraordinario trabajo "Luis Oyarzún o la pasión de ver".

Nos interpretaba plenamente. Y pudimos escribir también de él, con el mismo gesto de sinceridad con que lo hacemos hoy para recordarlo, a dos años de su muerte.

Habíamos compartido varias jornadas interesantes y se preparaba para partir con un grupo de maestros universitarios a la lejana provincia de Aysén, para entregar allí, en una Escuela de Temporada, algo de lo mucho que sabía, experiencia que le habría de recordar la primera vez, que como profesor de la Universidad de Chile había llegado hasta allí, en demanda del mismo objetivo: ponerse en contacto directo con la gente y dialogar con ella "hasta que las velas dejaran de arder..".

La muerte lo impidió. ¡Que descanse en paz!
FELIX RUBEN

EL DIARIO COLOR, CONCEPCIÓN, 5-XII-74 P. 5.

Luis Oyarzún Peña [artículo] Felix Rubén

Libros y documentos

AUTORÍA

Félix Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Oyarzún Peña [artículo] Felix Rubén

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile